

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Discurso de clausura. Palabras de Evaluación.

Francisca Márquez.

Cita:

Francisca Márquez. (1998). *Discurso de clausura. Palabras de Evaluación. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/157>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/V7a>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Palabras de Evaluación

Francisca Márquez

13 Octubre de 1998

Estimados amigos,

El tercer encuentro de antropología chilena, se propuso abrir un espacio de reflexión en torno a los desafíos que el próximo milenio ofrece a nuestra sociedad. Para ello se identificaron tres ejes temáticos:

- Métodos y paradigmas teóricos en antropología.
- Estado actual del quehacer antropológico en Chile.
- Tensiones de la sociedad y la cultura chilena ante los desafíos del tercer milenio.

Hoy llegamos a su fin, y creemos que los objetivos fueron alcanzados. La presencia de antropólogos de otros países y continentes nos lo confirma; su presencia nos ha permitido estos días enriquecer y ampliar el debate y la reflexión antropológica.

Durante cinco días 380 profesionales y algo más de 250 estudiantes participaron en los simposios, mesas redondas y conferencias de este Tercer Congreso Chileno de Antropología. A diferencia de los congresos anteriores, gracias a la ayuda de Wenner - Gren Foundation pudimos contar con la participación de colegas de muchos otros países: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, Francia, Holanda, México, Nicaragua, Perú y Uruguay.

La pregunta que nos convocaba esta vez, "los desafíos, las nuevas apuestas que deben o tendrán que estar presentes en la antropología del siglo XXI" fue abordada desde distintas perspectivas:

1. Las ponencias presentadas dejan entrever que la antropología requiere preguntarse por las paradojas y tensiones que nos plantea la sociedad contemporánea.

Es evidente que el mundo no está bajo los signos de la uniformidad. El tercer milenio nos abre a la pregunta por la diversidad, el paso de las sociedades totales a las sociedades parciales, la polifonía cultural y la otredad sociocultural.

2. En el escenario de la etnicidad, la antropología debe prepararse en el tema de los conflictos étnicos, de las confrontaciones ideológicas y en el papel de la identidad. Lo étnico, se ha instalado como una cuestión nacional. La autonomía indígena "en" el Estado Nación, adquiere toda su vigencia.

En este estado de las cosas, deberemos continuar analizando el papel del territorio como condición para la autonomía, la otredad y el reconocimiento al derecho a la diferencia en el contexto de los procesos de homogeneización.

3. Marc Augé se preguntaba: ¿Es que el terreno, el campo de los etnólogos está desapareciendo? La construcción de una antropología comprensiva de lo uniforme y lo diverso, de lo desencantado y lo reencantado en un contexto de globalización, velocidad, planetarización está pendiente. En esta perspectiva la pregunta por la pertinencia del método antropológico en esta aldea global queda lanzada. Entre los desafíos del método nos enfrentamos a la evidencia de la interdisciplinariedad como posibilidad y exigencia de aproximación a estos tiempos.

El profesor Díaz Polanco se preguntaba qué es la antropología, y respondía: "Lo que hacen los antropólogos y lo que hacen es: etnografía". Este Congreso sin duda lo ratifica, hemos escuchado

CLAUSURA

muchos trabajos etnográficos, también discusiones respecto a las diversas aproximaciones etnográficas de nuestra disciplina. El profesor Díaz Polanco nos advertía ya del peligro de la sacralización del dato. "Este método pretendidamente basado en la observación y pretendidamente basado en el trabajo de campo ¿nos eleva a los antropólogos a un campo privilegiado?" Compartimos con él que sin la superación de esta perspectiva inductiva, la antropología estará poco preparada para enfrentar los problemas que vienen junto a este nuevo siglo. Abrir nuevas preguntas, construir marcos conceptuales que nos permitan entrar en un diálogo comprensivo con la realidad es un desafío pendiente.

El Congreso no se agota sin embargo, en estas grandes preguntas. Estos días fueron tiempo de reencuentro, de mucho abrazo, diálogo, recuperación y constitución de comunidad. No solo en las aulas se hace Congreso, las conversaciones de pasillo y jardines también forman parte de él. Citando a un antropólogo presente: "El Congreso se abre también como una instancia para asumarnos como comunidad, amar lo que hacemos y también a aquellos que hacen lo que nosotros hacemos".

Al finalizar el Congreso se repartieron una hojas en las que se solicitaba evaluar desde distintas preguntas las actividades desarrolladas. En rasgos generales las respuestas señalaban:

1.
Con respecto a los aportes de este Congreso, todos coinciden con lo ya señalado: el encuentro, el reconocerse, el intercambio, los contactos personales. También existe acuerdo respecto al aporte de los conferencistas en uno de los ámbitos más débiles del

Congreso: la elaboración de marcos conceptuales.

2.
En cuanto a los aspectos negativos, la falta de discusión epistemológica, el exceso de ponencias en desmedro de la calidad del debate, la poca calidad de muchas ponencias que dice relación con los criterios de selección de éstas, la tediosa tendencia a la lectura que mostraron muchos expositores y que hicieron dormir a más de un auditor.

3.
En términos de los desafíos que debieran asumirse en futuros congresos: mayor énfasis en la discusión conceptual, el pronunciamiento de los antropólogos ante hechos tales como los que hoy día afectan a las comunidades mapuches, y la construcción de un código de ética que permitan hacer frente a los conflictos surgidos del ejercicio de la disciplina.

4.
Finalmente en términos de sugerencias: la construcción de criterios de selección de ponencias, la invitación a exponer más que leer las ponencias, la conformación de simposios por los mismos coordinadores, y un mayor número de talleres de trabajo que permitan profundizar y detenerse en aspectos teóricos conceptuales.

La invitación a realizar el cuarto encuentro de antropólogos en la Universidad de Tarapacá, en Arica el año 2001, deja abierto el desafío de poder continuar en la tarea de perfeccionar estos espacios de debate e intercambio. Desde ya están todos invitados.

Gracias.